

cuanto lo primero, no entran en la *pa-deia* o ascensión, de lo que nace hacia lo que es, mediante la formación moral, pero sí alcanzan un puesto en la clasificación de las ciencias. Su dignidad proviene del contacto con la matemática. Se restituyen, en cuanto tales, a la educación epistemológica en el *cursus* final, como también la música y la gimnástica. En el *sofista*, las ciencias inferiores se representaron según una doble división también: ciencias de la educación: música y gimnástica; ciencias técnicas: artes miméticas y artes aplicables a las realidades. El principio del placer (concupiscible) y de lo real (irascible) se encuentran, a juicio de Goldschmidt, diseñados en esta correspondencia música-gimnástica, paralela a la existente entre matemática y dialéctica. La exposición del tema que aborda Goldschmidt acaso exigiría un trabajo más extenso que el de su artículo.—E. S.

ESLICK (Leonard J.): *The Platonic Dialectic of Non-Being*, en «The New Scholasticism», vol. XXIX, núm. 1, January 1955, págs. 33-49.

Sofistería no es un sistema de ideas, sino una actitud mental viciosa. Platón se preguntó cuál era la diferencia entre sofista y filósofo. Escribió un diálogo sobre «El sofista», y aun otro sobre «El político», pero no escribió «El filósofo». La diferencia, empero, entre sofista y filósofo, «es una distancia que la razón matemática no puede expresar».

Sin embargo, para Platón, el saber una ciencia significa también saber si se ignora esa ciencia. Entonces, la verdadera existencia de la filosofía depende de encerrar a la sofistería dentro de una exacta definición.

Sócrates fué quien planeó la montería. Partió de un conocimiento natural del alma, en la que iba desarraigando la maleza. La «red» de búsqueda y de corrección es el medio para el objeto del conocimiento que es la virtud. Pero ¿qué diferencia hay entre el arte sofístico y la dialéctica socrática?

El punto crucial es éste: ¿cómo puede alguien decir algo que «no es»? La solución del problema se convierte en una dialéctica que asciende hacia el Bien, y que de allí desciende luego, reflejando siempre un rayo del Bien. Por

ello, las verdaderas Formas en que comienza la dialéctica no sofística, y en cuyo entramado avanza, y bajo las cuales termina, son vistas como remembranzas únicamente porque reflejan la luz del Bien. Del Bien reciben el ser. La materia propia de la sofistería, por el contrario, no puede ser verdadero ser, sino imágenes deformadas, o ficticias, de aquél.

El resultado de la dialéctica platónica es convertir a las «verdades de hecho» en «verdades de razón». Los grados de conocimiento eran, todavía en Sócrates, la percepción, la opinión (verdadera), y la opinión fortalecida por razones suficientes. Pero son dados por insuficientes en su conjunto. Motivo: el conocimiento cierto es el que distingue entre la opinión (verdadera) y su diferencia y su ausencia.

Pero ¿cómo puede estar el ser auténtico de algo en sí mismo ajustado dentro de su conocimiento y de su definición?

La verdad como predicable (socrática) deviene para Platón en la verdad como participación esencial.

En este punto plantea el articulista, y explica espaciosamente, la dialéctica platónica entre el ser y el no ser.—A. S. de A.

VERGEZ (André): *Technique et Morale chez Platon*, en «Revue Philosophique», núm. 1-1956, págs. 9-15.

Platón no es enemigo irreductible de las técnicas y del progreso material. Para los sofistas la moral no era nada más que el progreso técnico. Protágoras pensaba que la más injusta organización social aún sería justa en comparación con hombres que no tuvieran educación, ni tribunales, ni leyes. Por otra parte, la naturaleza no distinguía entre helenos y bárbaros, y el arte sí. El arte hacía que el hombre que lo poseía no tuviera límites.

Platón rechaza este punto de vista. La medida de todas las cosas es Dios. La evolución conduce, también en política, a la decadencia. Platón sustituye el culto al trabajo por el culto a la contemplación.

Sin embargo, mantiene una posición limitada. Platón sabe que cada actividad tiene una misión propia. Confronta a los creadores de realidades—los técnicos—